



**EDUCOMUNICACIÓN UNA EXPERIENCIA DE
VIDA**

MARTHA NEYITH VARGAS BECERRA

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN DE PERIODISTAS Y COMUNICADORES
EMPÍRICOS NOMBRE
BOGOTÁ
2016**

AGRADECIMIENTOS

Primero quiero dar gracias a Dios, el creador del Cielo y la tierra. Quien guía cada paso de mi vida y sé que está enderezando mis pasos al permitirme realizar esta profesionalización. En segundo lugar, a mi esposo Nelson Arroyo Muñoz y mis hijos Diego Felipe Arroyo Vargas y Andrés David Arroyo Vargas, quienes me brindaron su apoyo y cedieron gran parte de su tiempo para lograr esta meta.

A mi madre, Nohemy Becerra Vda de Vargas, quien ha sido constante apoyo en cada paso de mi vida y me ha dado permanente motivación en este proceso formativo que parecía no lograrse.

A Eliana Herrera, Laura Melina Martínez quienes estuvieron acompañándome, soportando mis errores y siempre buscando como darme parte de sus conocimientos y de su apoyo

A la actual directora de especialización en Comunicación Educación UNIMINUTO, Aura Mora y mis profesores de esta especialización en especial a Carlos Valderrama, Alma Montoya, quienes sirvieron de inspiración, con sus experiencias y aportes teóricos a este escrito

Y finalmente a UNIMINUTO, mi universidad, en donde he sentido que encontré la razón de ser en mi vida profesional.

Tabla de contenido

La Educomunicación siempre conmigo.....	Pg. 4
Breve resumen de mi experiencia profesional.....	Pg. 8
Cómo se va realizar la Sistematización.....	Pg. 10
La Fuga.....	Pg. 14
La pedagogía Religiosa	
La Pedagogía integral	
Transformándome	
La televisión más que un medio.....	Pg.22
Solamente un medio de comunicación	
Aprendiendo a enseñar.....	Pg.27
Comunicándonos	
Con la comunidad, mezclando cemento.....	Pg.32
La constancia	
Todos Informados	
El perdón un acto de amor.....	Pg.41
Referencias.....	Pg.47
Fotografías e Ilustraciones.....	Pg.49

LA EDUCOMUNICACIÓN SIEMPRE CONMIGO

“La educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal”.

(Freire, 1969, p.11)

Solo se puede comprender el tema de sistematización, cuando se ha logrado entender que la experiencia profesional que se vive en la cotidianidad o se realizó en determinado tiempo y espacio, es la base para nuevas reflexiones, las cuales, motivan la conversación entre la teoría y la práctica, dando así lugar a nuevos procesos de conocimiento y /o perspectivas de la realidad.

Utilizar mis experiencias como base de un trabajo intelectual, revisando varios momentos de mi vida y confrontándolos a modo de conversación con teóricos como Paulo Freire, Mario Kaplún, Carlos Valderrama, Alma Montoya, y Jesús Martín-Barbero, quienes, realizaron postulados que se definían dentro de mi práctica, fue algo asombroso.

Siempre creí, que lo que yo vivía sólo podía enseñarme a mí, y no tenía nada que ver con teorías y menos que podría dejar algo a los demás. En otras palabras, realizando esta sistematización, entendí, que mi campo de acción profesional no sólo era ejecutable, cumpliendo con un resultado o labor, sino que también es constructor de nuevos conocimientos y deliberaciones. Por esta razón baso mi sistematización en la teoría del trabajador social.

Antonio Puerta dice:

“La sistematización, cómo disciplina de conocimiento, nos enseña a ligar el trabajo de reflexión a la vida; a usar la vida misma, la experiencia, lo cotidiano como materia prima del trabajo intelectual del pensamiento creativo. Es desarrollar el hábito de pensar en la acción de reflexión sobre los actos, de interpretar los hechos” (Puerta, 1994, p.41)

En base a lo anterior, esta sistematización es el resultado de varias confrontaciones en diferentes momentos de mi recorrido profesional, parándome en un escenario donde el recuerdo y la reflexión se entretejían dándole un nuevo sentido a estas vivencias y ubicándome en un campo que ha sido motivo de estudio en estas últimas décadas, como es la educomunicación.

Este campo de educomunicación, se convirtió en punto de referencia en este trabajo, pues al revisar mis experiencias en diferentes escenarios del recorrido profesional, y las teorías de los investigadores en especial las de Paulo Freire y Mario Kaplún - considerados pioneros de la educomunicación – descubro un conector entre sus aportes y la forma como se fue consolidando mi perfil de comunicadora y maestra. Lo cual me llevaba a pensar en nuevas formas de enseñar y de comunicar los conocimientos teniendo como referente fundamental al otro y el ejercicio de interrelacionarnos.

En sus diferentes postulados se fundamentan en que los hombres fuimos creados para relacionarnos los unos con los otros, generando procesos de aprendizaje y transformación; premisas que abren la puerta para encontrar la educomunicación en diferentes escenarios y momentos de mi vida.

La anterior afirmación, me convenció, de que la educación y la comunicación no son una sin la otra, y que todo se basa en la interrelación entre los sujetos, quienes, al involucrarse en diferentes procesos educativos, son generadores de aprendizajes y motivadores de transformaciones.

El punto de partida de la sistematización se basa en la propuesta de Freire en los años 60 donde la educación debía cambiar sus posturas y entrar en nuevas formas de enseñar, pasando de la educación conductista e institucionalizada a una educación de construcción del conocimiento entre el educando y el educador.

En este primer momento encontré que mi educación se debatió entre la pedagogía tradicional descrita por Freire en su texto “Pedagógica del Oprimido” y la pedagogía integral y liberadora en su escrito “la Educación como una Práctica de la Libertad” estas antagónicas formas de enseñar construyeron el cimiento y perfil que como maestra me han acompañado hasta el día de hoy.

Con este hallazgo vi la labor del maestro, como un reto cada vez mayor, considerando que educar es un arte, que interacciona con la comunicación, la cual Freire (1976) define en forma clara así: "la comunicación no es la transferencia o transmisión de conocimientos de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación de los significados. Es una comunicación que se hace críticamente" (p.21)

Reconocí en base a lo anterior, que las nuevas formas de comunicación dentro de la educación generan otras formas de enseñar; y que la postura del educador ante el educando tratando de definir los significados en un dialogo, hace que el aprendizaje sea significativo, es decir que el aprendizaje adquiere un valor en su vida.

Continúo el recorrido en mi experiencia de vida y llego a otro escenario de la educomunicación en el cual decido mi profesión como comunicadora social y periodista y a la vez como maestra, al producir televisión educativa siendo alumna del Colegio CAFAM.

En este nuevo ámbito me encuentro con Carlos Valderrama y Daniel Prieto quienes exponen: en primer lugar, Valderrama, afirma que los medios de comunicación con sus diferentes lenguajes y virtudes, permiten ampliar la visión del educador para llegar al educando propiciando la argumentación, creatividad y la crítica. En segundo lugar, Prieto enfatiza en la labor del docente como acompañante de los diferentes procesos de aprendizaje y asumiendo los cambios tecnológicos, que han surgido en los medios ¹

Este planteamiento que me lleva a la reflexión de los medios masivos de comunicación, no sólo como medios, sino como fin; así llego a la praxis de Mario Kaplún, y su ejercicio en la radio, utilizándola como otra forma de expresión y educación a través del radio teatro y sus programas periodísticos. Virginia Silva Pintos (2001) en su texto “La comunicación como una actitud de vida “asegura: “Mario, cuestionó el modelo de comunicación unidireccional privilegiada por los mass-media, pero no lo hizo teorizando sino generando procesos que, desde los propios medios, potenciaran al destinatario al punto de transformarlo en emisor” (p.2)

Sigo la línea del tiempo de mi vida profesional y llego a la experiencia del trabajo con adultos en educación continuada CAFAM donde se presenta la educomunicación a través del dialogo en el proceso de enseñanza, la libertad en el momento de adquirir el conocimiento de la lectura y escritura, como lo plantea Freire (1969) en su texto: “la Educación como una Práctica de la Libertad”: “cuando un iletrado aprendía a decir y a escribir su palabra, alcanzaba a ser el dueño de su propia voz (p.12)

¹ Este comentario es basado en diferentes aportes realizados por estos dos autores en entrevistas que se les han efectuado, año 2012 -2015

Con la motivación de sentir la presencia de la educomunicación en varios momentos significativos de mi vida, voy cerrando esta sistematización con el paso por la formación de producción de medios en la comunidad, en el kilómetro cero de la vía Usme.

En este escenario, se logra reconocer la importancia en el campo de la educomunicación el trabajo en comunidades, debido a que lo comunitario ha hecho que se trabajen otras formas de comunicación que llevan a la construcción de la misma comunidad.

Para corroborar lo anterior, Alma Montoya (2012) quien afirma “la educomunicación tiene que ver con la formación social y es una forma de expresar esa formación, o de cómo se construye la vida de comunidad” (p.15)

Luego Jesús Martín-Barbero y sus postulados en la nueva dimensión de la comunicación en el territorio, por último, Pablo Freire y la educación construyendo ciudadanía.

Comprendí a través de este encuentro con estos autores, lo que había ocurrido en el transcurso de esta experiencia, cómo fue la importancia y el significado para la comunidad de Usme al producir un medio como lo fue su periódico y la consolidación de su primera junta de acción comunal.

Termino este texto con el paso por una ONG –la Asociación Cristiana de Integración Familiar (ACIF) como coordinadora del programa “Nueva semilla”, trabajando con niñas menores de edad abusadas sexualmente.

Mi intención al reflexionar en ese momento de mi vida profesional, es demostrar dos postulados de Freire (1969), los cuales se han convertido en una constante en mi labor como maestra: “Educar es un acto de amor” y “Educar es escuchar” (p.69) Estos dos postulados busco vivirlos, no solo mencionarlos y pensarlos.

Con esta última anécdota el propósito, es evidenciar la transformación de los sujetos, que se habla en la educomunicación, enfocada en una experiencia con una menor de edad, abusada sexualmente, quien escucha sobre el tema del perdón y opta por convicción propia aplicarlo a su vida, logrando una transformación en ella permitiéndole generar su proyecto de vida.

Si bien cada experiencia expuesta en esta sistematización, pareciera diferente, siempre se visualiza la educomunicación en cada una de ellas, mostrando los aspectos ya mencionados que lo caracterizan y, evidenciando que este campo ha estado presente en el

ejercicio de mi labor, específicamente como maestra, y que puede también manifestarse en las personas que, como yo, han estado debatiéndose entre la comunicación y la educación en su hacer profesional.

Breve resumen de mi experiencia profesional

Realizaré un recorrido de mi experiencia profesional, considerando en especial los momentos en los que se va a fundamentar mi sistematización, con la cual quiero evidenciar la educomunicación como maestra.

Mi experiencia de vida que me fundamentó como maestra, y me enfocó en un inicio en la comunicación –Educación se da paso con el ingreso a quinto de bachiller al Colegio CAFAM de Bogotá en el año 1980, cuando después de estar casi 11 años en el colegio Inmaculado Corazón de María -Claretiano de Bosa- con las misioneras Claretianas, bajo el rigor de una educación basada en el lema “la educación con sangre entra”; ingreso a CAFAM, donde la pedagogía de integralidad abre todas las ventanas a nuevas formas de aprender.

En ese plantel educativo entré y a los pocos meses empecé a colaborar en televisión educativa del colegio apoyando la realización de programas académicos. Antes de graduarme, en 1981, el rector, Nepomuceno Torres Manrique, me ofrece ser parte del equipo del programa de educación continuada CAFAM, dirigido por María Auxiliadora Consuegra.

Trabajando en educación continuada para adultos mayores y con la decisión ya tomada de estudiar Comunicación Social y Periodismo, ingreso a la Universidad de la Sabana y cumpla con todos los semestres faltando la tesis para graduarme. Esta formación universitaria, junto con cinco años de trabajo en el Circuito Todelar de Colombia, sirven como soporte para salir favorecida en un concurso del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA en 1989, y entrar a dirigir su programa de Radio “Voces y Testimonios de Bogotá” que se emitía por la Cadena Radial Caracol.

Después de un año en esta tarea y por cierre del programa, paso a ser instructora del Programa de Promoción Popular urbano (PPU) del SENA Regional Bogotá Cundinamarca y me ubican en comunidades, que en ese entonces llamaban barrios subnormales, allí mi labor era enseñar producción de diferentes medios de comunicación.

Pasado un año en esta labor me postulo como asesora de la oficina de comunicaciones de la Regional y salgo favorecida; después de un tiempo asumo la jefatura de la oficina de comunicaciones y a finales de 1997 me retiro de la carrera administrativa e incursiono a dirigir mi empresa personal en comunicación organizacional.

En el año 2001 la ONG Asociación Cristiana de Integración Familiar (ACIF), me ofrece trabajar como coordinadora del programa “Nueva Semilla”, donde se atendían niñas menores de edad abusadas sexualmente; a finales del año 2002 la subdirectora del Centro de Gestión de Mercados del SENA, Distrito Capital, Nohora Hernández, me ofrece trabajar como instructora en el área de Mercadeo apoyando todos los temas relacionados con comunicación en formación presencial.

En el año 2005 se abre virtualización en el SENA y trabajo como tutor virtual y como instructor presencial.

En este momento trascurriendo el año 2015 soy tutor virtual y líder de programas de Tecnólogos en Gestión de Mercados y Técnico en ventas de Productos y servicios. Considero importante mencionar que durante estos 13 años de trabajo como instructora en el SENA he tenido la oportunidad de manejar poblaciones vulnerables en formación como reinsertados, desempleados, discapacitados y ser parte del programa de articulación con los colegios distritales.

En el año 2010 mientras trabajaba en el SENA se presentó la oportunidad de entrar a UNIMINUTO a realizar una especialización en Comunicación Educativa la cual era para mí la consolidación de lo que venía trabajando en años atrás. En el año 2011, tener esta especialización, me dio la oportunidad de trabajar en el Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF) con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) como Asesora Territorial, experiencia que se basaba en generar procesos comunicativos en las comunidades para reconocimiento de la política de Infancia Adolescencia.

De este recorrido me he propuesto determinar algunos momentos específicos que se convertirán en anécdotas las cuales buscan, como lo expuse al principio de este texto, responder a **la pregunta** ¿cómo se presenta la educomunicación desde mi experiencia de vida y como maestra, en diferentes escenarios de mi recorrido profesional?

Y al objetivo general: Exponer la educomunicación a través de mi experiencia de vida como maestra ejercitada en diferentes escenarios en el desarrollo de la profesión.

¿Cómo se va realizar la Sistematización?

Al iniciar la profesionalización uno de los requisitos exigidos por nuestra Directora Eliana Herrera, fue que como producto final entregaríamos un escrito o “sistematización” sobre nuestra experiencia laboral -profesional.

Marcada esta directriz, cada seminario que programaron, buscaba encaminarnos en esta labor.

Se inició con el seminario de proyecto de vida, que nos daba el punto de partida solicitando la autobiografía, este ejercicio fue el soporte para lo que seguía en los otros seminarios, debido a que obligaba a pararse en tiempos y circunstancias específicas y significativas.

Luego en el seminario de investigación, nos invitan a revisar los métodos a utilizar frente a la sistematización, llegando a la conclusión en mi caso, que esta sería una investigación basada en un método cualitativo, pues sobre una línea de tiempo observaría varios aspectos como situaciones específicas y de ellas determinaría cuales eran representativas por qué, y que reflexiones sobre estas me permitiría hacer.

Hubo momentos de incertidumbre, pues se discutían las posibles formas de realizar este escrito, se nos dieron teorías de sistematización para que escogiéramos una o varias, y así pudiéramos tener una línea de trabajo desde un comienzo.

Haciendo una reflexión sobre la línea histórica mi decisión inicial fue trabajar sobre, cómo se fue consolidando la comunicación organizacional en las empresas públicas y privadas; esta fue una decisión fundamentada en que era en el ejercicio profesional que más había dedicado tiempo y basada en que todo lo que he desarrollado en mi carrera, inicié y trabajé el escrito sobre ese tema, pero después de realizar varias veces el texto me di cuenta que no era lo que me apasionaba.

Lo que me apasionaba estaba en la constante interacción entre la comunicación y la educación que se trazaba durante toda mi experiencia laboral; y encuentro la educomunicación, haciendo presencia en algunas situaciones de mi vida y basada en el conocimiento en ese campo, por especialización realizada en comunicación educativa en UNIMINUTO.

Después de este cambio de idea de mi trabajo de sistematización, me siento en la obligación de revisar de nuevo las teorías sobre sistematización, e inclino mi nuevo trabajo a la teoría:

“La sistematización, cómo disciplina de conocimiento, nos enseña a ligar el trabajo de reflexión a la vida; a usar la vida misma, la experiencia, lo cotidiano como materia prima del trabajo intelectual del pensamiento creativo. Es desarrollar el hábito de pensar en la acción de reflexión sobre los actos, de interpretar los hechos “ (Puerta, 1992 ,pg 41.)

Basada en lo anterior con la intención, que esta sistematización permitirá mostrar el campo de la educomunicación como promotor de nuevas formas de aprender, revisando las pedagogías que se implementaron en mi vida académica, y las cuales trazaron un camino para ejercer la labor como maestra.

Generador de cambios en las concepciones y formas de utilización de los medios de comunicación, a través de mi participación en la producción de Televisión en el colegio CAFAM.

Motivador por medio de la concienciación de los sujetos, quienes aprendiendo a leer y escribir en el programa de educación continuada de CAFAM asentaban su participación activa en la sociedad.

Constructor de procesos comunitarios y de ciudadanía a través de la educación, como sucedió con la comunidad del Kilómetro cero Usme, ejerciendo la labor de instructora en comunidades.

Y, por último, presentar educomunicación como la base de que, enseñar es un acto de amor, escuchando y pensando en el otro generando así transformación en su vida, como ocurrió en la experiencia con la ONG Asociación Cristiana de Integración Familiar (ACIF) en su programa “Nueva Semilla” con una menor de edad abusada sexualmente.

Realizaré un recorrido por estas situaciones anecdóticas, buscando como lo que exige la sistematización, un constante dialogo entre la teoría y la práctica.

Los escenarios en donde me ubicaré para desarrollar este trabajo están en: el Colegio CAFAM, el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA y la ONG Asociación Cristiana de Integración Familiar ACIF.

Por mi paso por el colegio CAFAM narraré tres momentos: primero, el cambio en pedagogía y como me transforma como persona; el segundo, en el que formo parte del equipo de producción en el circuito cerrado de televisión del colegio y el tercero, cuando trabajo para el colegio en el programa de educación continuada con adultos mayores.

Pasaré en orden cronológico al SENA y la experiencia con comunidades como instructora de comunicación, produciendo medios impresos y radiofónicos, generando procesos de construcción de conocimiento y desarrollo de comunidad.

Realizaré una parada en la experiencia como coordinadora del programa de “Nueva Semilla “con la ONG Asociación Cristiana de Integración Familiar(ACIF) trabajando con niñas menores de edad, abusadas sexualmente, con quienes aprendí que es reeducar y cómo con el dialogo se puede cambiar una vida cuando prevalece la escucha.

Escribiré a través de la mirada de expertos en el tema como son: Paulo Freire, Mario Kaplún y acudiré unas entrevistas realizadas a investigadores del tema de educomunicación como Gabriel Kaplún. Alma Montoya, Carlos Valderrama, Daniel Prieto y recurriré a los estudios de Jesús Martín-Barbero sobre otras dimensiones y formas de comunicación vistas en la especialización de comunicación educativa.

El estilo de narrativa será en primera persona en forma de anécdota, entrelazada con las propuestas de los expertos y las reflexiones que estas generan; el enfoque de estas sistematizaciones se puede catalogar Histórico-Hermenéutica, pues con base en mi subjetividad y reflexión, me permito presentar la educomunicación en el haciendo presencia en las vivencias como maestra, logrando cambios en los individuos y en mí.

Busco dejarle a lector, la propuesta de repensarnos como sujetos y educadores permanentes, que generamos cambios en nuestro entorno dependiendo de nuestra postura en la vida y que estamos caminando constantemente en este campo en construcción como es la educomunicación.

1. CAPÍTULO: LA FUGA

Era una mañana cualquiera, de una tarde cualquiera de 1979, en el municipio de Bosa a la salida por el sur de Bogotá. Llevaba más de un mes pensando la estrategia y planeando la huida del colegio, el cual estaba dentro de lo que en ese entonces era un pueblo; el objetivo era que se evidenciara la fuga para promover una expulsión inmediata e irreversible y salir de la mano de las Misioneras Claretianas, quienes me tenían a su merced hacia 11 años.

En ese tiempo fui sometida a una educación rígida, donde todo el aprendizaje era memorizar y todo debía brillar: el piso, el pupitre, los zapatos y todo se aprendía en el mismo salón; en fin, era una enseñanza con regla en mano para quien no se estudiaba la lección, allí la dulzura y amor de las monjas desaparecía detrás del hábito gris, y se transformaban en encendidos trajes de ira, ante cualquier actitud no acorde con sus parámetros de moralidad religiosa.

Para las monjas, era indebido usar la falda diez centímetros arriba de la rodilla, expresar palabras de jerga callejera o contradecir lo que decía y ordenaba la autoridad, que, en este caso, eran ellas.



FOTO 1: Tomada de la Galería de fotos de la página web del Colegio Inmaculado Corazón de María (Claretiano de Bosa), 2015, Misioneras Claretianas, Bosa. Cundinamarca

a,
a;

siempre aparecía de la nada, pero, solo había un lugar donde en cada día, a la misma hora se encontraba, y se veía caminar de un lado al otro, ante una ventana que bordeaba la biblioteca, desde allí nos observaba en las horas de descanso.

Mi estrategia era, que, a esa hora, yo podría irme por un hueco que se había abierto muy cerca de la pared principal de la entrada al colegio, esperaría que ella estuviera allí parada, y buscaría hacer lo más lento posible mi paso por ese túnel de liberación, que estaba a pedir de boca.

Esa tarde no lograba escabullirme de mi mejor amiga, Esperanza Torres, una adolescente de mi edad -16 años- con ojos redondos y tiernos, casi 84 kilos de peso -mientras que yo solo pesaba -40 kilos- pero esa era la tarde planeada por más de un mes y nada me iba detener.

Le comenté a mi amiga el plan y ella sin considerar las consecuencias y mis razones, sino por aquella solidaridad que a veces tiene un amigo y la cual uno no espera, se une a mi plan.

Si recuerdan, yo quería que la madre Aránzazu me viera huir por el hueco, pero la realidad superó mi imaginación, pues al salir lo hago de tal manera que solo me tomo unos segundos, mientras que a Esperanza le quedó atascado la mitad de su cuerpo fuera del colegio, el resto dentro... así fue que directamente, la madre Aránzazu, con sus cachetes encendidos de ira, le dio un empujón de salida por el hueco y así me expidió la tan deseada boleta de libertad.

Freire (1969) en su texto “la educación como práctica de la libertad” afirma: “los grandes defectos característicos de toda nuestra educación (...) se prestaba a la manipulación del educando; terminaban por domesticarlo, en vez de hacer de él un hombre realmente libre” (pg.11). En base a esto, sentía como me libraba del yugo de este colegio y su ritualismo absorbente y exasperante, donde la educación era alienante y solo se dirigía y orientaba al educando con una sola perspectiva, sin mayor análisis y comprensión de la realidad.

Es decir, era como estar dentro de una burbuja que me permitía ver muchas cosas a mi alrededor, sin poder relacionarlas conmigo y con mi aprendizaje.

La pedagogía Religiosa

PROPUESTA PEDAGÓGICA

El Proyecto Educativo Claretiano, tiene como base un horizonte Institucional que se apoya en los siguientes fundamentos o principios.



CUADRO 1: Proyecto Educativo Institucional.2015. Colegio Inmaculado Corazón de María. Bosa

El enfoque pedagógico de las misioneras Claretianas , basado en teología se preocupó por formarme en aspectos: antropológicos, sociológicos, filosóficos, epistemológicos, psicológicos, pedagógicos, axiológicos y comunicativos ⁽²⁾ .Pero su ritualismo y su enfoque místico de la realidad, me alimentaba el espíritu rebelde, el cual con una voz suave me decía que afuera había un mundo más grande que explorar, una realidad diferente a la que nos hacían ver y en la cual nos adiestraban en cada día, por cada semana, en cada año.

Después de mi expulsión; mi padre, un hombre robusto, estricto, pero, amoroso se rasaba la cabeza y luego de cumplir con su labor de “disciplinarme”, dejándome la hebilla de su cinturón marcada en mis piernas, me pregunta a qué colegio me gustaría entrar, yo deseaba un colegio mixto y que rompiera con la estructura que traía de toda mi vida, pero cuando yo hablo de mixto, el enfáticamente y algo alterado me dice: “¡la voy a matricular, en el Colegio CAFAM , donde está su hermano Juan, para que aprenda a ser tan buen estudiante como él!”

²Proyecto Educativo Institucional PEI, Colegio Inmaculado Corazón de María. Recuperado de: http://www.incodema.edu.co/incodema/index.php?option=com_content&view=article&id=14&Itemid=43,2015

Era una época donde se presentaban cambios en nuestro país que como adolescente no los proporcionaba; no era de mi interés comprender la trascendencia de estos cambios y cómo éstos afectaban todo mi entorno, pues la educación conservadora del colegio religioso se basa en exigencias como: expresarme bien ante los otros, reconocer sus necesidades para ayudarlos, como un acto “piadoso” pero, no cuestionarme más allá de lo necesario.

Con el cambio al Colegio CAFAM en 1980 y sus constantes propuestas de relacionarnos con eventos que sucedían en el país y considerarlos como temas de clase, empecé a reconocer hechos como, por ejemplo, que en 1979 e inicios de 1980, se hace la reforma de la educación bajo el mandato del presidente Julio Cesar Turbay Ayala (1978-1982), quien mediante su decreto 1135 hasta el decreto 2277 de 1979, establece un Estatuto docente, por el cual se adoptan las normas sobre el ejercicio de la profesión docente.³ Este evento me permitió comprender la constante queja sobre su condición salarial, expuesta en cada clase por mi profesor de Filosofía en este nuevo colegio.

Trasformaciones no sólo en la educación, sino también en el código penal y en el congreso; hubo recrudescimiento del secuestro y la extorsión y surgió la agrupación armada muerte a secuestradores (MAS) debido al aumento de la violencia en el país, por temas como el narcotráfico y expansión de las guerrillas.⁴ Situaciones que cada vez abarcaban más mi interés y las cuales fueron detonantes para empezar a adquirir una postura ante lo que pasaba en el país.

Por ello con el ingreso al Colegio CAFAM en Bogotá, el giro de mi vida académica fue de ciento ochenta grados, debido a que las diferencias con el antiguo colegio eran evidentes, pues nada brillaba, ni el piso, ni los zapatos, ni los pupitres, porque eran mesas y las clases se tomaban en diferentes salones; lo más importante para mí, se ve reflejado en uno de los postulados de Freire (1969) “Educar es hacer pensar” y las actividades en este nuevo plantel se desarrollaban sobre esa premisa. Los profesores aplicaban el diálogo y la constante reflexión.

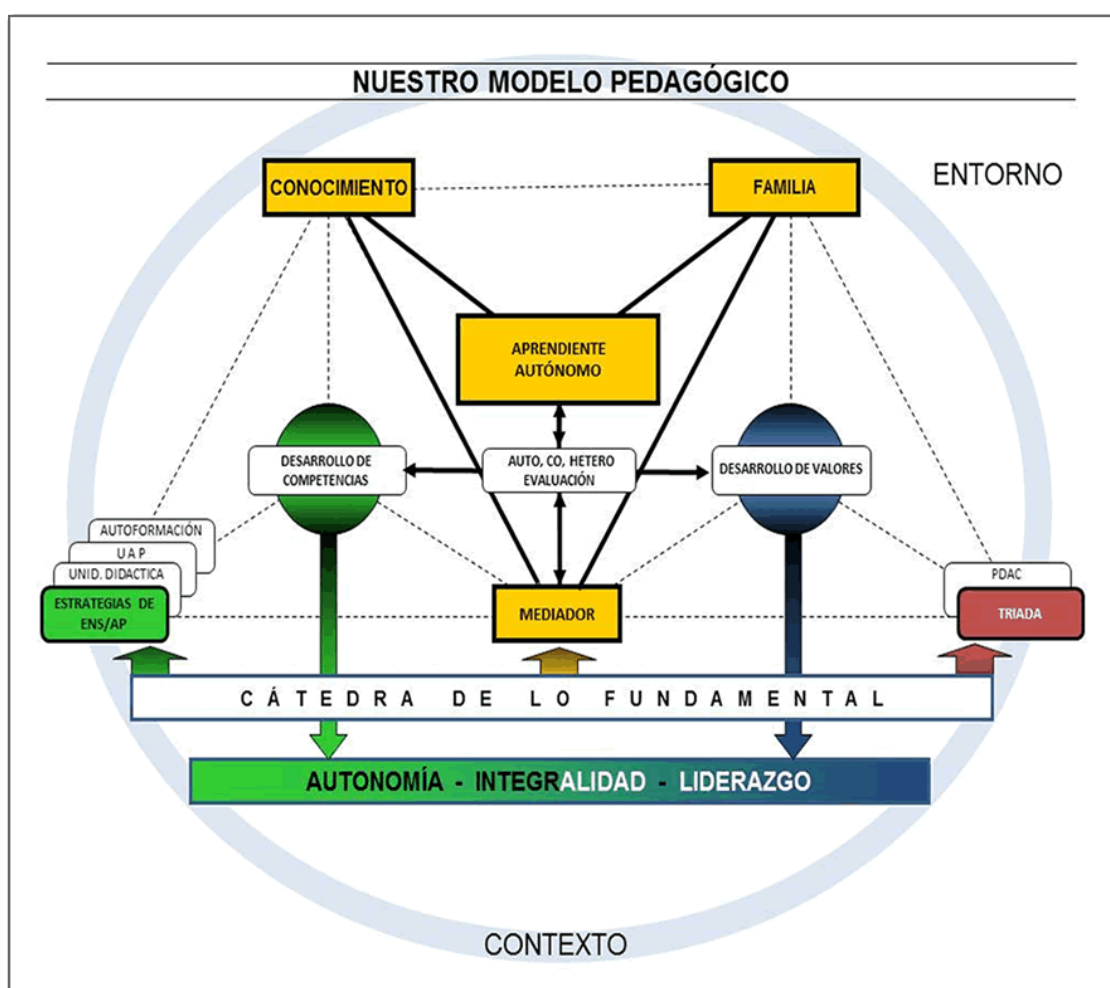
³ Así es Colombia (s. f). Presidentes de la Republica de Colombia. Recuperado de: http://wsp.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/rc_62.html

⁴ El comentario fue tomado, sobre la presidencia de Julio Cesar Turbay Ayala Recuperado de: http://wsp.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/rc_62.html

La Pedagogía integral

El modelo pedagógico de colegio CAFAM y su proyecto de Educación Institucional (PEI) se funda en:

“Estamos basados en una filosofía donde se comprende a la persona humana como un ser integrado por múltiples dimensiones. Un ser que posee una estructura biofísica de la cual es responsable y mediante la cual logra su propia realización y apoya la realización de otros; es un ser inteligente, capaz de transformar y de transformarse; es persona en cuanto se relaciona con los otros y encuentra en los otros la posibilidad de ser.”⁵



CUADRO 2: Proyecto Educativo Institucional, 2015. Colegio CAFAM. Bogotá.

⁵Proyecto Educativo Institucional PEI (2015) Colegio CAFAM. Recuperado de: <http://www.portalcolegiolaesperanza.com/colegio.php?sec=4>

Este modelo pedagógico, asentado en la propuesta de Freire, define lo que paso en mi vida educativa realizando este tránsito entre un modelo pedagógico y otro.

Freire dice que la educación desarrolla seres capaces de transformarse y transformar, al igual que, la relación con el otro nos permite la posibilidad de ser.”⁶ Para mí, era pasar de una educación conductista –*educación condicionada*- bancaria, es decir, depositaban conocimientos que debía memorizar sin entender; a una educación constructivista- la enseñanza se percibe y se lleva a cabo como un proceso dinámico, participativo donde se aprendía relacionando los conocimientos con situaciones más reales.

Transformándome

En ese momento fue cambiar esa mirada sobre mí misma y sentirme como sujeto activo, dentro de mi contexto, y considerar que podía ser protagonista o testigo de los cambios en mi entorno, pues, cuando salgo de la institución religiosa, en la cual me sentía mimetizada, a un espacio donde los ambientes de aprendizaje eran diversos y cada sesión de clase me motivaba a expresar mi criterio, sobre hechos y acontecimientos del país que antes me eran indiferentes. Sentía que me transformaba, no solo en el colegio, sino en mi barrio y, porqué, no decirlo en mi postura como sujeto político.

Debo confesar que realizando este comparativo de modelos pedagógicos, tuve un tiempo de repensarme y entender muchas cosas que habían sido construidas dentro de mí, por algunos maestros, tanto de un colegio como de otro, solo que su forma de comunicarlo era diferente, aunque sus bases axiológicas eran casi las mismas.

En base a lo anterior descubro que la educomunicación empieza hacer presencia en mi vida, pues se evidenciaba la contraposición de pedagogías que me habían impactado. Primero con la educación que Pierre Furter (1969) al analizar el pensamiento de Freire considera como: monologal, es decir, “tener la oportunidad de dirigir y orientar al educando” (p,10) donde el conocimiento lo posee el maestro y alumno solo recibe; y segundo “la educación dialogal y activa orientada hacia la responsabilidad social y política la cual se caracteriza por la profundidad en la interpretación de los problemas” (Freire,1969, p.55). Evidenciando que la interrelación entre maestro –alumno se basa en un trato horizontal con propuestas mutuas de aprendizaje.

⁶ Esta parafraseándose postulados de Freire en varios de sus escritos ,2015

Estos dos modelos de educación ligados con formas diferentes de comunicarnos, hace que se presente la educomunicación en mi experiencia como alumna y luego con base en ella, se vaya moldeando mi perfil como maestra, el cual se identifica plenamente con una educación transformadora y liberadora de Freire-

Freire (1995) lo plantea aun con más claridad en su texto *Pedagogía de la Ciudad* así:

“En una práctica educativa conservadora se busca, al enseñar los contenidos, ocultar la razón de ser de un sinnúmero de problemas sociales; en una práctica educativa progresista se procura, al enseñar los contenidos, desocultar la razón de ser de aquellos problemas. Mientras la primera procura acomodar, adaptar a los educandos al mundo dado, la segunda busca inquietar a los educandos desafiándolos para que perciban que el mundo es un mundo dándose y que, por eso mismo, puede ser cambiado, transformado, reinventado” (p.31)

Este cambio de colegio y la forma de aprender allí, me permitió conocer más mis habilidades y destrezas. Comprender como los conocimientos que impartían eran aplicables a mi cotidianidad, cambiando seriamente mi postura ante el mundo y frente a mí misma.

Con esta reflexión y mi experiencia es donde considero que el maestro es el dinamizador del cambio en los sujetos que son sus alumnos, que no es solo dar a conocer el saber, sino reconocer que la persona que se tiene como alumno, también trae consigo saberes, que, si los comparte con los otros, pueden ser la base fundamental de su aprendizaje y el de los demás.

Me lleva a creer que la educación esta sesgada, al verse como una serie de conocimientos y hábitos preestablecidos, como la recibí en el colegio de las misioneras y no como un todo, que involucra mi hogar, mi barrio, mi grupo de amigos, en fin, cada escenario en el que me desenvuelvo, así como me llevo a percibirlo el colegio CAFAM.

Me invita también a pensar que la educación en sinergia constante con la comunicación, en sus diferentes formas de expresión, es la que me define como un sujeto vivo, activo y transformador.

Teniendo en cuenta lo anterior, me atrevo a definir que soy educomunicadora, cuando me permito estar completamente presente en mi vida, es decir, con una conciencia des-

pierta, aprendiendo de cada momento y repensándome hasta donde poseo para dar y de esta forma poder transmitir, no solo conocimiento sino mi experiencia de vida.

En otras palabras, pienso que, todos damos a los otros de lo que poseemos y soy convencida que muchas veces somos escasos, por no estar prestos a aprender ni dispuestos a compartir.

2. CAPÍTULO: LA TELEVISIÓN ... MÁS QUE UN MEDIO

Trascurría el 20 de julio de 1969 y junto con mis hermanos estábamos frente un televisor de 16 pulgadas en blanco y negro, veíamos la llegada del hombre a la luna; mi padre estaba feliz por haber adquirido el aparato de televisión, para ver esta transmisión a nivel mundial.

Tener un televisor en casa era un motivo de felicidad para todos, en especial para mí, pues llevaba unos años atrás viendo mi programa favorito –Los Tres Chiflados – en el televisor de los vecinos, desde una ventana afuera de su casa.

Las tertulias y relatos que contábamos de nuestro día, en las noches, a la hora de la cena, se cambiaron por el noticiero y los programas que en ese momento la televisión colombiana ofrecía, como: Naturalia con Gloria Valencia de Castaño, el Minuto de Dios con el Padre Rafael García Herreros, la familia Adams y Topoyiyo, entre otros.

Para mí siempre era un misterio, como lograban esa magia de la televisión y aunque me divertía viéndola, también me cuestionaba muchas cosas, pero la que más recuerdo que me disparaba la imaginación y la curiosidad, era cómo lograban que el muñeco de Topoyiyo se moviera y hablará con tanta naturalidad.

La curiosidad y misterio por cómo se hacía televisión, me acompañó por muchos años, hasta que entre en el año 1980 al Colegio CAFAM donde las clases eran en su mayoría de tiempo por televisión.

La primera experiencia fue al entrar a la clase de inglés, pues tan pronto ingresaba la profesora empezaba a hablar con la seguridad que todos le comprendíamos, después de casi 15 minutos de estar escribiendo en inglés en el tablero y hablar, colocaba una película de una hora o una serie televisada de 45 minutos y debíamos identificar lo que ella había explicado y entregar el taller antes de terminar la clase.

Después de pasar a varias clases de filosofía y biología con el mismo método, viendo televisión, me llamó la atención que estas clases eran producidas dentro del mismo colegio y me propuse averiguar como lo hacían.

Dentro de los predios del Colegio existe un edificio de un solo piso, donde funciona el circuito cerrado de televisión, con salas de edición, grabación, locución y de reuniones para el equipo de trabajo.



FOTO 2: Tomada de la galería de fotos, pagina web, colegio CAFAM, 2015, Circuito cerrado de Televisión, Bogotá

Cada descanso lo pasaba allí y aprendí a manejar la consola de video en edición, las cámaras para grabar a los profesores, escoger películas para apoyar los temas y hacer mis primeros puros en locución.

Eran minutos que yo deseaba que fueran horas, muchas veces me quedé después del colegio para apoyar en las producciones, pero, no era solo conocer el medio y saber que cada día aprendía de él, también me ligaba emocionalmente con la comunicación ya que encontraba en ella- cada día -una nueva idea y sentía de esta forma que se desarrollaban nuevas habilidades tanto en la parte técnica como de comunicación

En la técnica con el uso de las cámaras, consolas, equipos de edición, aprendiendo a operarlos; y en la comunicación exigiéndome la interacción constante entre el docente y lo que quería expresar, los alumnos y sus interpretaciones, situación que desbordaba creatividad y nuevas formas de expresión.

Cada grabación atrapaba y perduraba, momentos, conocimientos, que llegarían a mis compañeros brindándoles otras formas de ver y recibir cátedras que parecían densas y difíciles de comprender; sin embargo, el temor de buscar nuevas estrategias comunicativas, nos llevaban siempre a grabar una clase magistral (profesor y paleógrafo)

No solamente un medio de comunicación

No recuerdo que hubiéramos hablado durante dos años de un proyecto como tal, y menos que hiciéramos nada diferente que grabar a los profesores, quienes muchas veces sobre un paleógrafo dictaban sus clases y así la reproducíamos a los salones.



FOTO 3: personal con compañeras y director de grado 11, Colegio CAFAM, 1981, Bogotá

Durante los años 1980 y 1981, los medios como la televisión estaban empezando a ser usados como apoyo a la educación, por lo menos en ese colegio, pero como menciona el investigador y Catedrático, Carlos Valderrama (2012) en una entrevista publicada en la revista de Colciencias, desde:

“Una manera reducida como se ha entendido el campo de la comunicación/educación, es considerar a los medios y a las tecnologías de la información y la comunicación como meros instrumentos, por una parte, pero también considerarlos como un fin en sí mismos; entonces es hacer el programa de radio por hacer el programa de radio; hacer el montaje de la página web por hacerla, pero no hay un proyecto pedagógico detrás de esa elaboración o esa producción mediática” (p.17).

Sin embargo, Valderrama (2012) propone un proyecto pedagógico que lleve a pensar en lo que se quiere lograr y cómo se puede explotar al máximo el medio; y entonces vuelve a mi mente todas las veces que tenía una cámara en mis manos y debía reproducir el programa de filosofía, por ejemplo y aunque era a veces tedioso, aprendía en el ejercicio no solo cómo manejar el medio, sino el tema a tratar.

Este paso por producción en televisión como alumna del Colegio CAFAM, me lleva tomar la decisión de ser comunicadora social y periodista, y me dio a la vez, una experiencia que fue fundamental para empezar a creer que los medios, no solo facilitaban muchas de las formas de expresión de quien los maneja o usa para llegar a otros, sino que son esenciales en la construcción de la opinión de los destinatarios.

Hasta ese momento no había llegado a la reflexión, sobre esa interrelación como lo afirma Kaplún (1884) “todo ser humano tiene la condición y aptitud necesaria para ser emisor y receptor al mismo tiempo”. (p.2)

Me di cuenta que en ese instante trabajaba la televisión solo como medio cumpliendo la función de canal para la información porque no jugaba un papel fundamental para detonar la imaginación y los aprendizajes pues, aunque se trataba de hacer cambios siempre prevalecía la forma convencional de presentar la información, por exigencia del director de producción.

Es muy importante destacar que quien enseña debe estar dispuesto a ser motivador de nuevas formas de utilizar los medios y compartir los intereses y propuestas de los alumnos, sin embargo, en mi experiencia, quien dirigía mi proceso de aprendizaje enseñó lo que él sabía, pero, no abrió espacio para concebir el medio de la televisión como un apoyo al aprendizaje.

Vale la pena mencionar el aporte hecho por Gabriel Kaplún (2012) sobre este tema de los medios como fin dentro del aprendizaje el me lleva en la actualidad a comprender que, el maestro debe generar nueva forma de aprender; dándole a aula de clase un nuevo sentido como punto de encuentro, permitiendo que el alumno se exprese y realice una lectura propia de los medios para su apropiación dentro del proceso de aprendizaje.

“Si los medios de comunicación en la educación cumplen sobre todo un papel de expresión de los estudiantes, más que de transmisión de los docentes, o bien un medio de inter-aprendizaje entre docentes y entre estudiantes y todos juntos, creo que están cumpliendo el mejor papel que pueden cumplir, como bien plantean las perspectivas constructivistas en la educación, se aprende al comunicar.”
(Kaplún,2012, p.16)

Es en esta forma la educomunicación hace presencia, entendida como un campo de acción que permite al medio de comunicación ser parte de la construcción del conocimiento, del desarrollo, de la creatividad y de las nuevas prácticas en la academia. Invitando a los maestros, a que aprendan a manejar los medios, para enseñarlos con un sentido pedagógico, creando espacios de diálogo donde la argumentación y el debate sean los que nutran el conocimiento.

Cierro esta anécdota con el aporte de Daniel Prieto Castillo (2015) considerado pionero de la educomunicación, en una entrevista a la revista Comunicación Educación.

“Nos situamos en una práctica comunicacional dirigida a promover y acompañar aprendizajes en el cara a cara, por medio de la escritura, de los materiales audiovisuales, de las tecnologías analógicas y las digitales. El papel, entonces, de un educador y un educomunicador en una sociedad tecnificada sigue siendo el mismo: promover y acompañar aprendizajes, a través de la red y también fuera de ella” (Prieto, 2015, p.285).

Prieto manifiesta una premisa que incentiva mi labor como maestra y ubica en forma clara al educomunicador en la comunicación y la educación. En la comunicación proponiéndole que debe existir una exigencia e ir al ritmo de los cambios que se presenta en los medios de comunicación y nuevas tecnologías eliminando los temores y paradigmas en los maestros, quienes con estas trabas impiden que el desarrollo tecnológico sea parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Y en la educación invita al maestro a permanecer en el compromiso de acompañar al educando, sin importar su forma de aprendizaje pues si se permanece en una metodología sin mirar al alumno, el educador seguirá evocando una forma de aprendizaje conductista y conservador, donde el alumno no es sujeto sino objeto de la educación.

3. CAPÍTULO: APRENDIENDO A ENSEÑAR

Cuando entro al salón de clase, encuentro casi treinta personas entre 40 y 65 años, algunos con el cansancio marcado en sus rostros por un largo trayecto ya vivido, otros en su mirada expresaban el miedo al nuevo reto de estudiar, en el cual se habían embarcados. Los más ancianos eran quienes mostraban más motivación.

Mi estómago estaba pegado a la espalda, bordeaba los 19 años de edad, los miraba en silencio y sabía que ellos esperaban que les enseñara a leer y escribir o afianzar los conocimientos básicos; pues la mayoría no tuvo oportunidad de aprender por distintas razones, ya fuera por sus condiciones de vida o situación económica.

Acababa de graduarme como bachiller en el Colegio CAFAM y el rector, Nepomuceno Torres Manrique, un hombre bajo, serio y puntual en sus conversaciones, en una reunión realizada antes de graduarme, me había propuesto seguir en el colegio vinculada laboralmente, con el programa de Educación Continuada para Adultos, que había iniciado a mediados de 1981.



FOTO 4: Tomada de la página web de Colegio CAFAM, 2014, Educación Continuada CAFAM, Bogotá

El objetivo inicial de programa, era atender a todos los afiliados de bajos recursos de la Caja de Compensación Familiar CAFAM, en especial, quienes no hubiesen tenido la oportunidad de estudiar o terminar sus estudios, pero, su prioridad era desarrollar un

programa de alfabetización, buscando dar respuesta a las políticas del gobierno nacional, que en esos años venía trabajando en la erradicación del analfabetismo en Colombia.⁷

Si recuerdan estaba frente a este grupo en silencio y pensando cómo debía empezar, pues nuestro primer momento se basó en conocer las razones de encontrarse allí; contaron historias en especial de los más adultos que vivían en diferentes zonas rurales del país, donde solo podían estudiar aquellos que eran de mayor posición social y con recursos económicos y ellos por su lado solo debían trabajar en las fincas apoyando a sus padres.

Otros relataban que hicieron el intento, pero, llegaron solo a segundo o tercero de primaria porque sus padres se trasladaban de un lugar a otro del país, buscando mejores oportunidades de trabajo en especial en zonas rurales, y en muchas no había cómo estudiar.

La mayoría hablaba con un tono que mezclaba la frustración con la esperanza; la frustración de encontrarse en una edad sin haber alcanzado lo que ya sus hijos y nietos habían logrado, pero con la esperanza, que el estar allí, era la forma de conseguir lo que habían anhelado.

Este momento me lleva a recordar como definía Paulo Freire (1969) el analfabetismo. “La concepción Crítica del Analfabetismo (...) lo ve como un explicitación fenoménico –refleja de la estructura de una sociedad en un momento histórico determinado” (p.14).

Es decir, se evidenciaba que en Colombia al igual que en Brasil donde Freire trabajó alfabetizando, se han vivido décadas de altas tasas de analfabetismo en especial en momentos de bajo desarrollo económico y social de estos países. Si recorremos en forma rápida, la historia de la educación en Colombia entre las décadas de 1930 a 1950, en las cuales la mayoría de los presentes a mi clase habían nacido o ya eran niños entre los 6 y 8 años; fueron tiempos donde el gobierno de turno buscaba con acciones efímeras crear programas de educación, los cuales siempre se terminaban por falta de recursos.

⁷ Se hacen generalidades del programa y política de gobierno de turno 1981. Recuperado de <http://www.cafam.com.co/educacion-y-formacion/Educacion-Continuada-Cafam-para-Jovenes-y-Adultos>

Se impulsó dentro de los grandes avances en materia de educación, la Educación Popular durante el Gobierno de Alfonso López Pumarejo.

“Alfonso López Pumarejo expresó durante el ejercicio de su presidencia, la decisión de hacer de la educación del pueblo la preocupación central de la política gubernamental, para ello se llevaron a cabo acciones que se valieron de recursos más amplios que el aula escolar, queriendo cubrir los sectores de la población que no asistían a la escuela. Dentro de estas acciones se puso en marcha la campaña de cultura aldeana, se crearon las bibliotecas populares y se contrataron maestros ambulantes. (...) constituyó un intento ambicioso en sus planteamientos, limitado en recursos materiales, y efímero en su duración”. (Herrera, 2015, p. 7)

Los ojos de los gobernantes, durante estas décadas, estaban puestos en la educación primaria en las zonas urbanas y la educación secundaria era manejada por órdenes religiosas con muy selectos grupos de estudiantes; las zonas rurales seguían desamparadas, como una paradoja de un país considerado agrícola por excelencia y aunque se quería ampliar las coberturas en educación, nada perduraba.

“La franja de la población que no asistía a la escuela era muy amplia; según el censo de 1938 la población en edad escolar alcanzaba la cifra de 1.760.083 niños de los cuales sólo asistía a la escuela el 33%, para 1944 la población en edad escolar llegaba a 2.023.034 y el porcentaje de quienes asistían a la escuela al 33,5%. A la dificultad de dar mayor cobertura educativa debido a la escasez presupuestal se le unió el aumento creciente registrado por la población en el transcurso del período, la cual experimentó cambios importantes (2,4% por año en el período 1918-1938 y 2,6% entre 1938 y 1951) (Herrera, 2015, p.7- 8)

En base a los datos anteriores se evidencia que en las décadas donde mis alumnos eran niños y preadolescentes, no existía un programa de Gobierno que permitiera tener acceso en forma fácil a la educación, y se complejizaba aún más con su condición social.

Comunicándonos:

Entre los que tenían vestigios de cansancio, los que estaban asustados por el reto y los mayores de edad que estaban motivados, logramos establecer niveles de aprendizaje con el ánimo de ayudarse mutuamente.

Aquellos que tenían conocimientos previos, se preocupaban por los que eran “iletrados” y, la sesión de clase siempre en sus inicios tenía una dinámica con todo el grupo apoyando generalmente a quienes no sabían leer ni escribir y quienes ni siquiera habían manipulado un lápiz.

Fueron escenarios constructivos para todos, pues en el afán de que lograrán definir los primeros vocablos, se usaban elementos del entorno que tuvieran las formas parecidas a los grafemas, para que pudieran escribirlos; a medida que se apoyaban entre ellos se crearon lazos de amistad y comunicación donde compartían experiencias de vida y rasgos culturales.

Esta relación entre ellos, facilitaba los procesos de enseñanza y como afirma Lev Vygotsky (1896-1934) “los procesos de interiorización, cognoscitivo, desempeñan un papel fundamental los «*instrumentos de mediación*», el lenguaje oral y escrito, manifestados de múltiples formas en el medio sociocultural en el que se vive.”⁸

Leer las cartas que enviaban sus familiares desde el pueblo natal, era un ejercicio para quien ya conocía un poco la lectura, como para quien estaba hasta ahora empezando, esta actividad, llevaba a conversaciones sobre sus costumbres e historias de vida.

Tomábamos el tiempo y en este espacio donde se compartían las experiencias de vida y se entrelazaban con el aprendizaje, demostraba como afirma Vygotsky (2015) “aprender es aprender de otros, se logra mejor en comunicación con otros, alumnos y profesores aprenden unos de otros, y se transforma la información en conocimiento.” (p.1)

De igual Paulo Freire (1921-1997) ratifica que: “la comunicación es un complemento directo de la educación, proceso de aprendizaje que dura toda la vida. Al igual que la educación, la comunicación es un acto creador, un acto cognoscitivo y un acto político, dirigidos al cambio social” (p.1)

⁸ Sánchez, E. (2015). Educomunicación. Recuperado de:
<http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0016educomunicacion.htm>



FOTO 5: Tomada de la página web, Colegio CAFAM 2015, Educación para adultos, Huila, Colombia

En las experiencias narradas, se logró vivenciar estas teorías y experimentar como ellos cambiaban junto con su entorno, como efecto dominó; a medida que empezaron a escribir sus nombres y ya podían escribir unos pequeños párrafos; expresaban su felicidad de tener esa privacidad y autonomía de sus vidas y el deseo de seguir aprendiendo.

Los más adultos después de escribir algunos párrafos ya estaban cargando el periódico, querían leerlos pues manifestaban que así se sentían participes de lo que ocurría, ya no tenían que acudir, ni a sus hijos ni a sus nietos para enterarse de lo que estaba pasando en el país.

Pareciera que lo propuesto por Freire (1969) se viera reflejado en esta situación pues asegura:

“Toda tarea de educar, solo será automáticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que le pierda el miedo a la libertad, en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda de independencia y, a la vez de solidaridad” (pg. 15).

Reflexionaba, cómo el no tener desarrollada la lectura y la escritura mostraba a estos alumnos lejanos de lo que ocurría a su alrededor y cómo a medida que empezaron a “decir y a escribir su palabra”, sus actitudes eran de seguridad-libertad- e interés de no depender de otro para acercarse a un texto, en su caso los periódicos, que significaban estar informados y los invitaban a hacer su propia lectura de la realidad.

Durante esta experiencia pude conocer la educomunicación en el acercamiento con los alumnos, utilizando los medios orales y escritos los cuales rompían esquemas preestablecidos por el temor y permitían la construcción de nuevos conocimientos, intercambios de cultura y cambios en él y su entorno.

Me recreaba recordando la experiencia, con la satisfacción de ver como sus rostros aún cansados, brillaban al entrar al aula de clase y quienes tenían temor a empezar el reto de estudiar , eran los que motivaban las salidas a las zonas verdes, para cambiar de ambiente escolar; y lo mejor, como los mayores, quienes fueron los iletrados colocaban en mi mesa, tarjetas hechas por ellos mismos con mensajes de agradecimiento, aunque yo siempre fui consciente de que sin el apoyo de cada uno de los presentes en ese momento, esto no se hubiera logrado.

Después de esta experiencia que marcó mi vida como maestra, entre otras enseñanzas que ya expuse durante este escrito; me deja la consideración que el primer encuentro, en un aula de clase, marca la ruta del saber; y aunque siempre se hace un saludo y presentaciones, si esto se hace mecánicamente, no nos permite reconocer al otro con más detenimiento y establecer, quienes de los alumnos que están enfrente, serán los mayores retos, para generar sujetos de cambio.

Debe ser este primer momento, mirando al alumno, reconociendo su voz, escuchándolo detenidamente, dándole el lugar de único, que deberíamos tener todos dentro del aula así, la sesión de clase deja de ser, el cumplir la tarea tanto de parte del maestro como del alumno, pues se convierte cada encuentro, en una nueva experiencia de vida que motiva al cambio en cada uno; digo lo anterior fundamentada en que somos seres en tránsito permanente y en la experiencia obtenida en 20 años de estar entre la educación y la comunicación.

4. CAPITULO: CON LA COMUNIDAD, MEZCLANDO CEMENTO



FOTO 6: Tomada de la página web del SENA, 1989, Trabajo con comunidades, Cundinamarca

Para llegar al Kilómetro cero de Usme a finales de la década de los ochenta, había que hacer una trayectoria por una vía destapada, cercada de amplios campos y hermosísimas montañas. Mi meta era llegar a una “invasión” donde deseaban crear estrategias comunicativas -término que empleo el SENA en la asignación de esta labor- para empezar a organizarse como comunidad.

El sentimiento que me embargaba de emoción, era por ser la primera experiencia en capacitación en comunidades con el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, en donde trabajaba en ese momento como instructora del programa de PPU (Promoción popular Urbano) en 1989.

Vale la pena aclarar que, en el SENA, bajo el gobierno de Virgilio Barco, se establecieron dos tipos de programas: el de Promoción Popular Urbano (PPU) y Promoción Popular Rural (PPR) se buscaba con ellos capacitar al mayor número de personas.

Por ello, los instructores visitábamos comunidades marginadas en el barrio Meissen y salidas de Bogotá; se levantaron más de 100 carpas de circos en ciudades y municipios, en ellas desarrollaron los programas rurales y urbanos, que después se llamaron “Programas Móviles”:⁹ impartiendo formación lo diferentes sectores de producción como agricultura, Comercio y servicios e industrial.

⁹ Nota aclaratoria. Los apuntes se basan en el conocimiento de la acción por la experiencia y aprendizaje de la empresa SENA en esa época



ILUSTRACIÓN 1: Promoción en la comunidad.

Como dije anteriormente, era mi primera asignación de formación en comunidades; creía que con mi llegada hablaría con las personas que habían solicitado la capacitación en medios impresos y como representaba una entidad formadora como el SENA con esquemas preestablecidos y verticales (de dotaciones incluyendo salón y todo lo necesario para impartir la sesión de clase), daba por hecho, que llegaría a un lugar donde encontraría un salón de clase, algunos materiales y un grupo de alumnos preparados para recibir la formación.

En el momento de bajar del vehículo que me transportaba, encuentro un grupo de personas, mezclando arcilla, algunos colocando ladrillo y otros abriendo zanjas.

Por un momento pensé que me había equivocado de lugar, pero, cuando saludé y me presenté como la instructora del SENA, llamaron a Rosa, una mujer bajita, con sombrero de estilo campesino, su piel quemada por el sol y sus manos sucias por el cemento que estaba mezclando.



ILUSTRACIÓN 2: Esta metodología en los programas de capacitación comunitaria del SENA, reconoce la capacidad de las personas para identificar los problemas que las afectan y sus causas, tomar decisiones, confiar en sí mismos y asumir el control de sus propias vidas.

Su mirada amable, pero, firme, me hizo percibir que ella lideraba en ese lugar; me saludo y me dijo con un tono respetuoso: “profe bienvenida... ¿va ayudarnos a construir el salón?”. En ese momento muchos pensamientos atravesaron mi cabeza y miraba si estaba bromeando y no, efectivamente solo había dos paredes en ladrillo levantadas; a unos metros se veían viviendas improvisadas en madera, otras en cartón y plásticos. Ciertamente lo primero que se estaban construyendo en ladrillo era el salón de clase.

Sin pensarlo tanto, reconociendo que la única forma de acercarme a ellos, y acudiendo a mi convicción que el primer encuentro con mis alumnos era fundamental, me vinculo a su proyecto de construcción, aprendiendo a mezclar cemento, pegar ladrillos y cernir gravilla.

Este fue un primer encuentro como maestra en comunidades, que no esperaba; sin embargo, el haberme dispuesto a apoyarlos en la tarea, me permitía conocer a cada miembro del grupo, saber sus expectativas y sus sueños.

Después de un mes ya contábamos con un salón de clase, con deficiencia en sillas y mesas, pero era un salón, y para ellos este ya era significativo, pues representaba el resultado de un esfuerzo de todos y un lugar propio.

Durante el transcurso de ese mes conocí a varias personas de esa comunidad y en especial al grupo que querían producir un periódico, quienes planteaban ese proyecto, buscando que su comunidad pudiera estar informada de varios temas y en contacto con sus vecinos de 100 metros a la redonda.

Se consideraba que, por este medio impreso, todos podrían estar informados de los avances de las obras, como de las diferentes actividades que estaban desarrollando en pro de los menores de edad y de la comunidad en general.

La mayoría, por no decir todos, eran desplazados por la violencia, el que tenía más “alto grado de educación” era hasta quinto de primaria y el resto habían cursado tercero y segundo grado de básica primaria.

Allí no existían las familias -cada una en su casa- parecían una sola familia. Las mujeres se contaban sus problemas del hogar (infidelidades, maltratos y sueños). Los niños jugaban como si fueran todos hermanos y los hombres se reunían y programaban sus próximas obras y el montaje para la celebración de la liturgia de cada domingo.

Cuando se trataba de ejecutar la construcción, todos participaban, desde el niño hasta el anciano, nadie exigía que su casa fuera mejor que la del otro pues, solo se necesitaba una habitación, un baño y un lugar para la estufa; debía dejarse un lugar para sembrar algo y tener gallinas.

En este momento tan significativo, viene a mi mente Jesús Martín-Barbero, quien plantea como una dimensión de la comunicación “el territorio de la ciudad, recuerda que allí se configuran nuevos escenarios de comunicación donde emergen nuevos tipos de sensorium, cuyos dispositivos claves son la fragmentación –de los relatos y de las experiencias”¹ (De Miguel, 2013), donde todo comunica y se entrelaza con las personas sus costumbres, sus afectos y desafectos y su diversas formas de expresar, consoli-

dándose como un ser que se puede dibujar e identificar y comparar con otro que tiene de igual forma su riqueza y su propia imagen e identidad .

La constancia

Mis llegadas desde las 10 de la mañana hasta las tres de la tarde todos los días, durante año y medio, fueron creando vínculos que me permitían reconocer cuales eran las estrategias para que pudieran trabajar su medio.

Llevé historietas, periódicos y revistas para que fueran practicando la lectura, después de un tiempo les pedí que escribieran sobre sus vidas, aquello que la quisieran compartir y cuando se estaba acercando la hora de partir, nos sentábamos sobre bultos de cemento dentro del salón y leíamos lo que habían escrito.

En ese momento aún no había escuchado de Jesús Martín-Barbero “con su teoría de Mediaciones donde él pone a la comunicación en medio de los procesos sociales, en otras palabras, nos muestra cómo se da la relación intrínseca entre estos dos grandes aspectos”.¹⁰ (Baca, 2011, pg.75) es decir, en esta experiencia la comunicación a través del medio a producir, en este caso, el periódico, no era más que el motivo por el cual ellos exponían sus pensamientos y sentimientos solidificándose como colectivo, en una palabra , como grupo, el cual buscaba un fin común; unir a la comunidad, no sólo informándola sino generando relaciones sociales y propuestas de organización que le permitieran asentarse en ese lugar.

Primero era solo ejercitar la escritura, pero, luego aparecieron las anécdotas, los cuentos, las noticias y se iba construyendo la idea de ese medio impreso que anhelaban producir.

Fueron varias sesiones de lectura y escritura, y otras apoyando a la construcción de lo que ya llamaban barrio. El proyecto de producción del periódico, por su lado, se iba consolidando a través de reuniones, donde teníamos que definir características del medio en forma y contenido.

¹⁰ Baca, C. (2011, febrero /abril). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Jesús Martín Barbero (1987). Razón y Palabra*. Recuperado de:http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/07_Baca_M75.pdf

Se realizaron varias sesiones donde las discusiones se extendían por buen tiempo, la producción de este medio tenía mucho sentido para ellos y querían que en él se hablara de la construcción de barrio, del cuidado de los niños, de deportes, de la utilización de los servicios públicos, que en ese momento eran totalmente comunitarios

Había jornadas extenuantes, pero, los consensos ganaban, pues siempre se llegaba a un mismo punto. “Esta fue una idea de los que estamos aquí y es para todos.”

Suspendida en ese momento, recuerdo cuando leía el perfil de Mario Kaplún, en el cual decía que, en su trayectoria, el gran descubrimiento que había hecho fue el grupo: afirmando: “que los grupos pesan, que tienen una determinada manera de ser y que precisamente porque son activos crean tensiones políticas”¹¹.

En realidad, esto de tensiones políticas se empezaba a vislumbrar en las relaciones sociales y roces de poder que también se construyen en estos escenarios, y que generaban conflictos en los que la comunicación jugaba ese papel mediador que plantea Jesús Martín-Barbero en su teoría de mediaciones. Pues cuando empezamos las reuniones, aparecieron personas que vivían, según decían, a 100 metros de allí; pero quienes no participaron de la construcción de salón y alegaban sus derechos sobre el proyecto y su posible participación por ser parte de la comunidad.

El grupo base, liderado por Rosa, estuvo firme en su postura que ellos lideraban el proyecto de medios y que había más acciones en donde estas personas podrían participar.

Se estaban entretejiendo entre la producción del periódico y la construcción de viviendas, otros intereses de la comunidad, pues se empezó a hablar de la creación de la Junta de acción comunal.

Este ejercicio reflejaba la postura de la educación y la comunicación dialógica, frente a la construcción de ciudadanía planteado por Freire y expuesto así por Orlanda Jaramillo (2008) en su texto, la formación Ciudadana en la obra de Freire.

¹¹ Pintos, V. (2001, julio/agosto). Mario Kaplún: La comunicación como actitud de vida. *Perfis/Perfiles*. Recuperado de: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista8/perfis%208-1.htm>

“El espacio y acto educativo, debe ser ante todo un acto donde convivan, estén y recreen los conceptos de ciudadanía, democracia, representación política y participación, y, además, un espacio donde se desarrollen valores como la autonomía, la igualdad, la diferencia, el respeto y la justicia; es por esta razón que Freire insiste en que se necesita de una educación liberadora, dialógica y democrática que contribuya a la formación de la ciudadanía. (Jaramillo, 2008, pg.7).



ILUSTRACIÓN 3: Estos son algunos ejemplos que muestran como en Colombia las comunidades han participado y participan organizadamente en la solución de sus necesidades

No imaginé que esta acción de formación me llevara a ser testigo de cómo se organizaba una comunidad y cómo esta se fortalecía a través de cada sesión, donde lográbamos detectar puntos de encuentro en sus intereses.

Todos informados

Recuerdo a Alma Montoya (2012) quien fue mi maestra en la especialización de comunicación-educación y dejó en mí su apasionamiento por el tema de comunidades, en una entrevista publicada en la revista de Colciencias en el año 2012, afirma:

“La comunicación-educación tiene que ver con la formación social y es una forma de expresar esa formación, o de cómo se construye la vida de comunidad y empiezan a manifestarse a través de expresiones como la pintura, el tejido, un telar, pero, también una producción sonora, musical o audiovisual.” (p.2).

En este caso la producción era textual, reflejada en un periódico que se imaginaban como los periódicos de alta circulación en el país, por ello fue mi deber contarles la complejidad y los costos que esto acarrearía.

Es importante mencionar, que en esa época no contábamos como instructores, con la tecnología en medios de software para diseñar el periódico, nuestra labor era cien por ciento manual, es decir, dependiendo de su tamaño, usábamos plantillas que nos permitieran seccionarlo; se realizaban los textos a máquina y luego se pegaban en la plantilla, midiendo la foto que acompañaba el texto.

Cuando todo estaba en la plantilla se enviaba a una imprenta y se definía si era a una o dos tintas la impresión; pero el mínimo tiraje era de 500 ejemplares.

Los costos como hoy en día, dependían de la calidad del papel, de número de ejemplares y si era a full color o blanco y negro. De todo lo anterior habíamos hablado en las reuniones, pero siempre era diferente hablar a realizar.

Se escogieron las secciones que tendría el periódico, en las cuales deberían siempre aparecer noticias del barrio, informando qué estaba ocurriendo con el proyecto de construcción del mismo. Información sobre los servicios públicos, pues aún nos estaban instalados y los debían dosificar. Cuidado para los niños, debido a que sus condiciones de vida hacía que los menores estuvieran expuestos a plagas y enfermedades, y, por último, actividades recreativas y deportivas.

El periódico era de tamaño tabloide, por cada sección se determinó un responsable de recoger información; se orientó en la creación de noticia textual, pues como se expuso anteriormente el medio iba ser netamente informativo.

Para el trabajo de fotografía el SENA me facilitó una cámara manual, pues en esa época solo había ese modelo, orienté los conocimientos básicos, al más joven del grupo, - a quien llamaré Manuel-, que se encargó de explorar y crear y denominarse el fotógrafo del periódico.

La labor se hacía más emocionante a medida que se iba viendo el producto final del medio, mi labor era acompañarlos en su creación y aunque se presentaron momentos de dificultad por todo lo que estaba construyéndose en torno a este proyecto, nunca desistieron de su idea de obtener el producto final.

Fue otra experiencia de educomunicación que logró dejar en mi vida personal y profesional, grandes enseñanzas; en ese momento era la comunicadora-educadora trabajando en comunicación comunitaria, generando una pedagogía de dialogo y buscando que el medio fuera producto netamente de quienes lo producían.

Como instructora aprendí y enseñé y como dice Alma Montoya (2012) “comunicación-educación tiene que ver con otro tipo de lectura sobre la escuela, sobre la institución escolar y sobre el trabajo de los educadores” (p.5). En esta experiencia la escuela era su barrio, la institución yo la representaba y como educadora entendí que no era lo que yo quería enseñar, si no lo que ellos deseaban aprender.

Freire veía el diálogo como elemento fundamental del acto educativo y a éste como una estrategia para favorecer el pensamiento autónomo, crítico y creativo, así como la formación de actitudes y cualidades éticas y políticas, en tanto elementos básicos para hacer sustantiva la democracia “(Jaramillo, 2008, p.6).

Aunque el periódico era un medio de información, se convirtió en generador de procesos educativos que exigieron constatación de dialogo, crítica y análisis de todas las situaciones que rodeaban su producción, era el motivador de un encuentro constante entre todos, sin determinar jerarquías, ni rangos de saber pues a través de la escucha el aprendizaje era entre todos educador y educando.

De esta forma al recorrer esta experiencia encontré la educomunicación, acompañando cada paso dado entre el salón, las calles, en medio de la construcción y la mezcla de cemento.

“

5. CAPÍTULO: EL PERDÓN UN ACTO DE AMOR

Me encontraba en un cuarto con rejas custodiado por una mujer policía, estaba esperando que me atendiera la directora de la Institución, Asociación Cristiana de Integración Familiar (ACIF), Susana de King, quien me había citado a una entrevista de trabajo, para el cargo de coordinadora de programa –Nueva Semilla -.

Nunca había trabajado con una Organización No Gubernamental (ONG) y menos con niñas menores de edad en condiciones vulnerables, es decir, menores que están desamparadas o están en riesgo, o siendo riesgo para la sociedad, como lo planteaba la directora de la Asociación.

Mientras esperaba, llegó una patrulla con una menor de edad, su rostro no se veía claramente debido a que su cabello enredado y muy voluminoso tapaba gran parte de su cara, encima de sus hombros tenía una cobija que atrapaba con sus manos fuertemente, como queriendo protegerse de todo y de todos.

El tiempo que duró mi entrevista me permitió definir que las niñas que atendía la asociación eran menores de edad, algunas infractoras, quienes han cometido delitos graves, micro tráfico, asesinatos, robo o atraco generando lesiones personales y contraventoras quienes cometían delitos de menor gravedad, como daño al bien ajeno, lesiones personales leves y robo menor. También atendían menores abusadas sexualmente, embarazadas y reinsertadas.

Después de más de media hora de conversación con la directora se levanta y me dice – “Usted es la persona que necesito para coordinar el programa de “Nueva Semilla” niñas abusadas sexualmente. Por su experiencia en educación y administración como jefe de la oficina de comunicaciones del SENA, me interesa su perfil. Necesito que se involucre con la institución, pues fuera de coordinar el programa de Nueva Semilla, quiero hacer un programa de radio con las menores reinsertadas, en la emisora de Nuevo Continente”.

Convencida en que las funciones administrativas y de producción en radio las podría realizar, acepté el reto y me dirigí a la casa que iba a coordinar, me recibió la educadora, Dora Vásquez, quien me notifica que existen en ese momento 40 niñas y que por semana entran de tres a cinco niñas y están en constante rotación dependiendo de los ca-

sos; coloca sobre el escritorio unas carpetas y me sugiere leerlas para enterarme de las historias y así empezar a revisar los procesos que llevaban las comisarías de familia y los reeducadores.

Cada historia que leí en esas carpetas me estremecía y me hacía sentir escalofríos, pero no fue tan impactante como tener a la víctima de cada una de esas historias enfrente de mí.

Al principio la comunicación era muy cautelosa para romper el hielo con cada niña, pues yo tenía que hablar con ellas de cómo iba su caso y que pasaría más adelante, revisar que sus programas de “reeducación” estuvieran avanzando y hacer seguimiento a su proceso académico, que era para todas en un colegio distrital con el cual la ONG había hecho convenio.

Fueron muchas las historias que podría contar de mi paso por este cargo, pero la que voy a narrar es una que evidencia lo que Paulo Freire (1969) afirma en su libro –la Educación como Práctica de la libertad-. “La Educación es un acto de amor” (pg.11)

Su nombre era Marcela, tenía 12 años de edad, era robusta, bajita, con cachetes rosados y manos pequeñas y casi sin uñas pues se las comía todo el tiempo; venía de la zona rural de Gacheta, revisando su carpeta, la historia contaba, que, desde los seis años su padre y sus cuatro hermanos se habían distribuido los días de la semana para abusarla sexualmente en contra prestación por llevarla a la escuela; su madre estaba de acuerdo con esta práctica y fue una vecina que los denunció al darse cuenta del atropello.

Esta niña, según se registró en su informe, decía que su único anhelo era estudiar, durante días se sentaba sola y fijaba su mirada en un solo sitio, su estado anímico frecuente era tristeza, permanecía en un silencio insondable.

Dialogar y escuchar se volvieron las dos estrategias más importantes de comunicación en la ejecución del cargo, pues estas me permitían determinar el momento en que podía hacer una intervención,¹² es decir que se propiciaran los espacios de comunicación con la niña y ella recibiría lo que se le quería decir.

¹² Intervención, se le denomina a la práctica comunicativa y de acercamiento que se utiliza en programas que atienden poblaciones vulnerables.

Las intervenciones, es decir los momentos de dialogo, se realizaba en su mayoría de casos en forma individual, pero cuando se hacían sesiones en grupo se trataban temas con fundamento bíblico como el amor, el perdón y el nacer de nuevo aceptando al Señor Jesús Cristo en sus vidas; temas que se trataban por lineamiento de la asociación y debían ser parte de un testimonio de las personas que trabajáramos allí profesando el cristianismo como creencia y forma de vida.

Con Marcela este trabajo era difícil; sin embargo, un día, después de muchos intentos de mi parte, como también de la sicóloga y la reeducadora, Marcela entra a mi oficina y me dice: “quiero que hablemos” y empezó contándome como era su vida normal en su casa, en el campo, hacia pausas como pensando y continuaba recreando su conversación con detalles de su entorno. Contaba su vida como si no fuera de ella, pues nunca evidenciaba su presencia en los escenarios que describía.

Su narración era interrumpida por silencios denotando que no quería llegar a algunos momentos o lugares en su recuerdo. Después de uno de sus silencios me pregunta: ¿Cómo se hace eso, que Ud. habla de Perdonar? ¿Se puede lograr...se puede perdonar?

La base de los programas de reeducación y reincorporación a la sociedad de esta ONG para trabajar con estas menores, eran fundamentados en la Biblia con base en los valores y criterios allí establecidos. -Criterios Cristianos salidos no del esquema religioso y del templo y sí basados en la convicción y acción de vida –

Mi respuesta se cimentaba en dos aspectos importantes. Primero, que la base de su reeducación¹³, estaba amarrada a verse a sí misma, diferente a cómo se había visto en medio de su atropello, rescatando su autoestima, identificando valores que le permitieran darse una nueva oportunidad en su vida, respetándose a sí misma y a los demás, fundamentada siempre en el amor y el perdón.

En este punto de la narración considero importante resaltar que uno de los hallazgos durante la realización de este texto, fue el descubrir que tanto Paulo Freire, como Mario Kaplún conocían y se basaban en su creencia en Dios en gran parte de sus postulados y se vislumbra, cuando se refieren a la educación liberadora y al educando como sujeto que debe ser escuchado y respetado.

¹³ Reeducación se asocia al verbo reeducar. Como la institución lo sugiere, consiste en educar o **enseñar** nuevamente

Cada uno de los aportes tanto de Freire como de Mario Kaplún, son contundentes en buscar hacer un mundo mejor, siendo conscientes del aporte que se hace la educomunicación promoviendo la transformación de los sujetos, de su realidad y a la vez de su entorno.

Paulo Freire (1969) resaltó también este tema en forma enfática y cuando la lo leía en su texto –La Educación como práctica de la libertad - parecía como si él hubiese estado en ese momento con nosotras, pues afirma:

“Toda relación de dominación, de explotación, de opresión ya es en sí violencia. No importa que se haga a través de los medios drásticos o no. Es, aun tiempo, desamor y un impedimento para el amor. Obstáculo para el amor en la medida en que dominador y dominado, deshumanizándose, el primero por exceso y el segundo por falta de poder, se trasforman en cosas, y las cosas no aman” (p. 43).

Y la segunda base de mi respuesta, fundamentada en mi convicción, la cual me llevaba a asegurar, que el perdón como el amor son una decisión, que, si se toma, tiene como resultado el desencadenamiento del alma del hombre, llevándolo a la libertad.

Por lo anterior y convencida que siempre hay esperanza y cambio, invité a Marcela a reconocer, que somos seres limitados que, aunque creamos que con nuestra mente –es mi apreciación, con base en mi experiencia de vida- podemos perdonar y olvidar, existen situaciones que marcan un gran dolor en nuestra alma y que no se desligan fácilmente de nuestro vivir.

Es en ese momento cuando se da el lugar a Dios, como persona, que está representada en espíritu vivo dentro de quien lo reconoce, para que ese perdón, que se siente que en nuestra humanidad que no se puede otorgar, se otorgue con la ayuda de él, creyendo que se hace, pues es un acto de fe basado en el amor.

Utilicé un ejemplo que me ayudaba a dibujar la importancia de perdonar y era pensar en una manzana verde, brillante, apetitosa ; que generará en los demás un sentir de querer comprarla por su frescura, aroma y brillantes; esa manzana se ve sana, inspira el sentir que puedes encontrar en ella, el rico sabor de un buen fruto .Esa manzana se ve así y se degusta de igual forma, por que ha tenido un buen trato desde que la bajaron de

su árbol, pero cuando el trato no es el apropiado, la manzana se ve magullada ,oscura y poco apetitosa nadie la quiere comprar porque piensan que está dañada .

Le decía a Marcela explicándole el ejemplo, nosotros somos como las manzanas, reflejamos como hemos sido tratados y lo que atesora nuestro corazón, en muchos vemos alegría que se irradia de sus ojos y un semblante de mucha paz, pero en la mayoría de personas vemos amargura, dolor, tristeza, zozobra cada día alimentan su alma del dolor que les produjeron, y crece como un animal dentro de sí, hasta que no haya un lugar de paz para vivir.

Es como estar encadenados a recuerdos, sentimientos que generalmente no son los mejores y hacernos daño con lo que ya nos hizo daño, de esta forma nos convertimos en verdugos de nosotros mismos.

Marcela escuchaba atentamente y sus lágrimas empezaron a caer, mi invitación reconociendo que esta es una sería su decisión personal y que nadie podría tomarla por ella, fue a descargar su dolor con Dios y pedir su ayuda para perdonar a sus opresores; sin decir una palabra más se levanta de la silla y se retira.

Como orientadora dentro de su proceso de reeducación, solo le había trasmitido lo que en mi propia convicción sentía sobre el tema del perdón, pero ella en su escucha e interpretación debía asumir su propia postura ante el tema y tomar su decisión.

Esta situación corrobora la pedagogía de Freire la cual he interpretado como una pedagogía de esperanza, basada en acciones humanizantes, que permiten a los seres entrar en reflexión sobre su existencia y todo lo que lo rodea y tomar posturas optimistas, hasta llevarlos a ser conscientes de poder transformar su realidad.

No alcanzó a cumplirse la semana y un día escuché que alguien reía muy fuerte cerca de mi oficina , cuando salgo a ver era Marcela , su rostro era otro , había una gran sonrisa y su mirada brillaba ,en mi asombro ,manifiesto la felicidad que me proporcionaba verla reír y ella me dice:“ tomé la decisión , hable con Dios y lloré mucho pero manifesté mi profundo deseo de perdonar , fue una madrugada corta pues era mucho lo que quería sacar de mi mente y mi corazón pero fue bueno y siento libertad”

Un abrazo fue todo lo que se dijo después de su comentario y luego empezó un cambio en su actitud con las otras compañeras y en las sesiones con sus reeducadores.

Después de casi tres meses y medio de su cambio, llego una solicitud de la comisaria para que la niña dijera si deseaba ver a su familia pues querían saludarla, aún no habían avanzado su caso y ellos apelaban a su derecho como familia base.

Aunque yo sintiera que era un abuso y que no era aceptable, le informo a Marcela lo que la comisaria me solicitaba, ella me escucha y me responde. “Tía: (forma en que se referían a todos los apoyos en sus procesos dentro de la Asociación) “Yo ya perdoné y no siento nada contra ellos, pueden venir”

Hubo de mi parte un profundo silencio y asenté con mi cabeza, ella se retiró. y yo me pregunte, si ella podía perdonar este atropello tan vil y ver a la cara a su agresor, ¿qué me impide que podamos perdonar?

La respuesta fue una sola: la falta de amor que se revierte en la falta de Dios en nuestro corazón.

Nuevamente resalto que uno de los hallazgos durante la realización de este texto, fue el descubrir que tanto Paulo Freire, como Mario Kaplún conocían y se basaban en su creencia en Dios en gran parte de sus postulados y se vislumbra, cuando se refieren a la educación liberadora y al educando como sujeto que debe ser escuchado, respetado.

Cada uno de los aportes tanto de Freire como de Mario Kaplún, son contundentes en buscar hacer un mundo mejor, siendo conscientes del aporte que se hace la educomunicación promoviendo la transformación de los sujetos, de su realidad y a la vez de su entorno.

Me di cuenta que como maestra debo practicar, lo que considero principios de vida, porque con mi convicción llevo a otros a creer, a tener esperanza.

Porque si enseñar es un acto de amor, en cada momento de mi vida estoy aprendiendo y estoy enseñando, pues nada me hace superior a otro. Como maestra debo considerar como método fundamental para enseñar, como lo propone Freire (1970) “un dialogo abierto, viendo primero la necesidad del otro” (p.11) y para el ver al otro, debo ser consciente que necesito amor.

“La Educación es un acto de Amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal “¹⁴(Freire,1969, p.11)

Gracias.

¹⁴ Paulo Freire, La educación como práctica de la libertad ,1969, p. 11.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arenas, A. (2012, febrero). *Educomunicación, ciudadanía y medios escolares: entrevista con cinco Investigadores latinoamericanos*. Colciencias10. Recuperado de: <http://revistas.usc.edu.co/index.php/Contextos/article/download/34/29>

Ayllon, M. (octubre del 2001) *La práctica como fuente de conocimiento: una propuesta operativa para sistematizar experiencias en trabajo social, xvii seminario latinoamericano de escuelas trabajo social*, conferencia llevada a cabo en el XXI seminario Latinoamericano de escuelas de trabajo social, Universidad Católica del Perú.

Así es Colombia, (s. f). *Presidentes de la Republica de Colombia*. Recuperado de: http://wsp.presidencia.gov.co/asiescolombia/presidentes/rc_62.html.

Baca, C. (2011, febrero /abril). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Jesús Martín Barbero (1987). Razón y Palabra*. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/07_Baca_M75.pdf

Colegio Inmaculado Corazón de María. (2015). *Reseña Histórica*. Bogotá. Recuperado De: http://www.incodema.edu.co/incodema/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=10

Colegio CAFAM. (2015). *Educación continuada para jóvenes y adultos*. Recuperado de: <http://www.cafam.com.co/educacion-y-formacion/Educacion-Continuada-Cafam-para-Jovenes-y-Adultos>

Colegio CAFAM. (2015). *Mi colegio*. Bogotá. Recuperado de: <http://www.portalcolegio.com/micolegio.php>

Castillo, D. (2015). En torno a la palabra en la práctica de la educomunicación La radio,

la prensa escrita y la comunicación digital, son herramientas de inmenso potencial educativo. *Aularia el país de las aulas*. Recuperado de:

<http://www.aularia.org/ContadorArticulo.php?idart=118>

De Miguel, C. (2003), Reflexiones y pulsiones en torno a la sociedad mediática

Recuperado de: <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer15-resenas.pdf>

Freire, P. (1969). *La educación como pedagogía de la libertad*, México: Siglo XXI

Freire, P. (1976). *Educación y cambio*, Argentina, Los Editores Buenos Aires

Herrera, M. (2015), *Historia de la educación en Colombia la republica liberal y la Modernización de la educación: 1930-1946*. Recuperado de:

http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce26_06ensa.pdf

Jaramillo, O. (2008). *La formación ciudadana en la obra de Freire, Uni-Pluriversidad*.

Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2249/1/La%20formaci%C3%B3n%20ciudadana%20en%20la%20obra%20de%20Freire.pdf>

Pintos, V. (2001, julio/agosto). Mario Kaplún: La comunicación como actitud de vida.

Perfis/Perfiles. Recuperado de:

<http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista8/perfis%208-1.htm>

Sánchez, E. (2015). Educomunicación. Recuperado de:

<http://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0016educomunicacion.htm>

FOTOGRAFÍAS E ILUSTRACIONES

Foto 1: Tomada de la Galería de fotos de la página web del Colegio Inmaculado Corazón de María (Claretiano de Bosa), 2015, Misioneras Claretianas, Bosa. Cundinamarca. Recuperado de:

- http://www.incodema.edu.co/incodema/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=10

Cuadro 1: Proyecto Educativo Institucional. (2015). Colegio Inmaculado Corazón de María. Bosa. Recuperado de:

- http://www.incodema.edu.co/incodema/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=10

Cuadro 2: Proyecto Educativo Institucional. (2015). Colegio CAFAM. Bogotá. Tomada de la galería de fotos, pagina web, colegio CAFAM. Recuperado de:

- <http://www.portalcolegio.com/micolegio.php>

Foto 2: Tomada de la galería de fotos del Colegio CAFAM. (2015). Circuito cerrado de Televisión, Bogotá. Recuperado de

- https://www.google.com.co/search?q=modelo+pedagogico+colegio+CAFAM&espv=2&biw=1024&bih=623&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0CAYQ_AUoAWoVChMIwJyg5KKTyQIVBigeCh1yGwXK&dpr=1#tbn=isch&q=imagenes+colegio+cafam+bogota+de+1980&imgsrc=oLdfdDgx8S033M%3A

Foto 3: Foto personal con compañeras y director de grado 11, Colegio CAFAM. (1981). Bogotá.

Foto 4: Tomada de la página web de Colegio CAFAM. (2014). Educación Continuada CAFAM, Bogotá. Recuperada de

- <http://www.cafam.com.co/educacion-y-formacion/Educacion-Continuada-Cafam-para-Jovenes-y-Adultos>

Foto 5: Tomada de la página web, Colegio CAFAM (2015), Educación para adultos, Huila, Colombia. Recuperado de

- www.territoriodecoahuilaytexas.com 238 × 180 Search by image

Foto 5: Tomada de la página web del SENA. (1989). Trabajo con comunidades, Cundinamarca. Recuperado de

- biblioteca.sena.edu.co 467 × 233 Buscar por imágenes

Ilustración 1: Tomada de galería SENA (1980) Promoción en la comunidad. Recuperado de:

- repositorio.sena.edu.co/503/413 Buscar por imágenes

Ilustración 2: Tomado de galería del SENA. (1980). Esta metodología reconoce la capacidad de las personas para identificar los problemas que las afectan y sus causas, tomar decisiones, confiar en sí mismos y asumir el control de sus propias vidas. Recuperado de:

- repositorio.sena.edu.co/503/413 Buscar por imágenes

Ilustración 3: Tomado de galería del SENA (1980). Estos son algunos ejemplos que muestran como en Colombia las comunidades han participado y participan organizada-mente en la solución de sus necesidades. Recuperado de:

- repositorio.sena.edu.co/503/413 Buscar por imágenes
-

FOTOGRAFIAS, CUADROS, ILUSTRACIONES



Foto 1: Tomada de la Galería de fotos de la página web del Colegio Inmaculado Corazón de María (Claretiano de Bosa), 2015, Misioneras Claretianas, Bosa. Cundinamarca. Recuperado de:

- **http://www.incodema.edu.co/incodema/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=10**

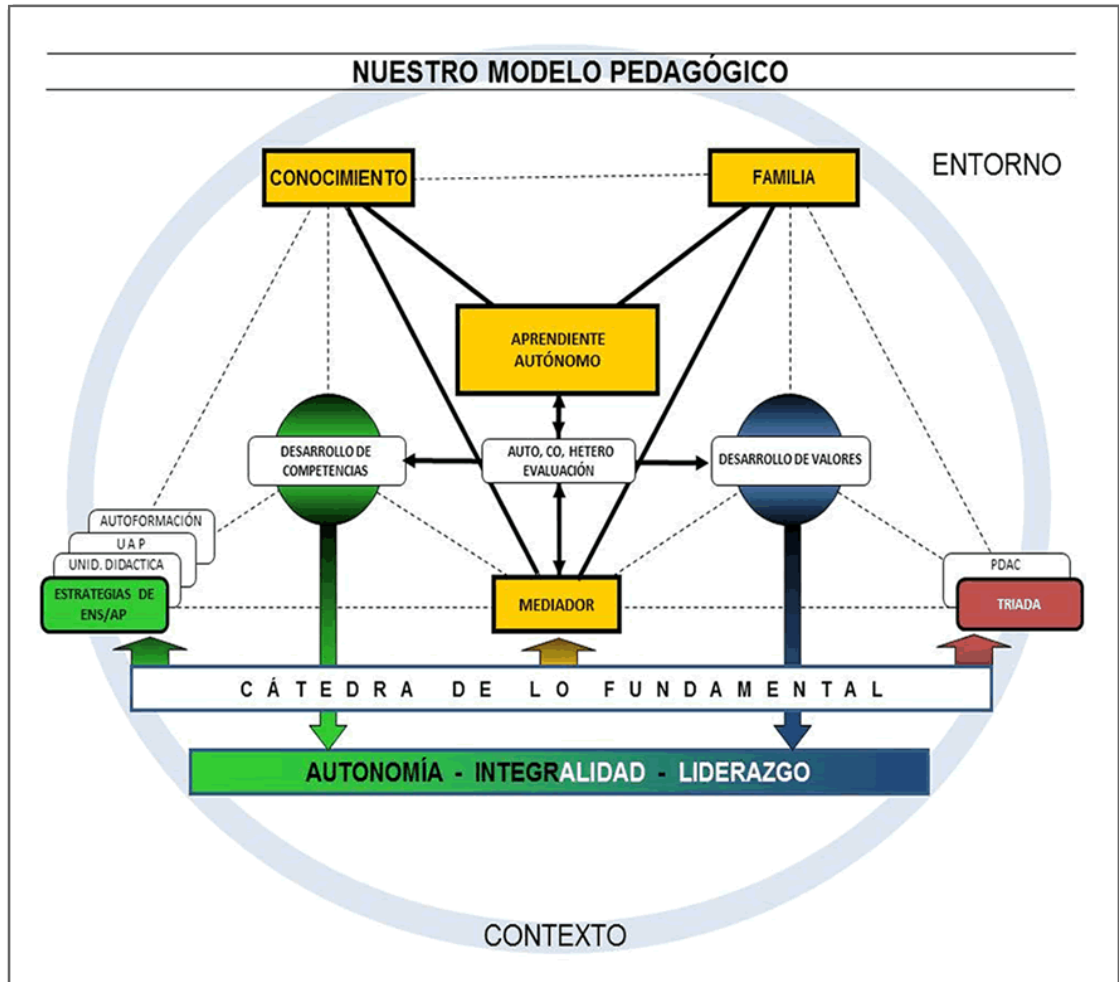
PROPUESTA PEDAGÓGICA

El Proyecto Educativo Claretiano, tiene como base un horizonte Institucional que se apoya en los siguientes fundamentos o principios.



Cuadro 1: Proyecto Educativo Institucional. (2015). Colegio Inmaculado Corazón de María. Bosa. Recuperado de:

- **http://www.incodema.edu.co/incodema/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=10**



Cuadro 2: Proyecto Educativo Institucional. (2015). Colegio CAFAM. Bogotá.

Tomada

de la galería de fotos, pagina web, colegio CAFAM. Recuperado de:

- <http://www.portalcolegio.com/micolegio.php>



Foto 2: Tomada de la galería de fotos del Colegio CAFAM. (2015). Circuito cerrado de Televisión, Bogotá. Recuperado de

<https://www.google.com.co/search?q=modelo+pedagogico+colegio+CAFAM&espv=2&biw=1024&bih=623&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0CAYQAUoAWoVChMIwJyg5KKTyQIVBigeCh1yGwXK&dpr=1#tbn=isch&q=imagenes+colegio+cafam+bogota+de+1980&imgsrc=oLdfdDgx8S033M%3A>



Foto 3: Foto personal con compañeras y director de grado 11, Colegio CAFAM.
(1981).
Bogotá.



Foto 4: Tomada de la página web de Colegio CAFAM. (2014). Educación Continuada CAFAM, Bogotá. Recuperada de

- **<http://www.cafam.com.co/educacion-y-formacion/Educacion-Continuada-Cafam-para-Jovenes-y-Adultos>**



Foto 5: Tomada de la página web, Colegio CAFAM (2015), Educación para adultos, Huila, Colombia. Recuperado de

- **www.territoriodecoahuilaytexas.com 238 × 180 Search by image**



Foto 5: Tomada de la página web del SENA. (1989). Trabajo con comunidades, Cundinamarca. Recuperado de

- **biblioteca.sena.edu.co/467/233 Buscar por imágenes**



Ilustración 1: Tomada de galería SENA (1980) Promoción en la comunidad. Recuperado de:

- **repositorio.sena.edu.co/503/413 Buscar por imágenes**



Ilustración 2: Tomado de galería del SENA. (1980). Esta metodología reconoce la capacidad de las personas para identificar los problemas que las afectan y sus causas, tomar decisiones, confiar en sí mismos y asumir el control de sus propias vidas.

Recuperado de:

- **repositorio.sena.edu.co/503/413 Buscar por imágenes**



Ilustración 3: Tomado de galería del SENA (1980). Estos son algunos ejemplos que muestran como en Colombia las comunidades han participado y participan organizadamente en la solución de sus necesidades. Recuperado de:

- **repositorio.sena.edu.co/503/413 Buscar por imágenes**